



Al comienzo de marzo, el colegio The English Institute, ubicado en Providencia, anunció su venta al grupo educativo británico Cognita, una de las mayores redes de colegios privados del mundo. Con casi medio siglo de historia, el establecimiento se suma así a la red internacional, que opera cerca de 90 colegios en más de 20 países.

Un comunicado publicado en la página web del colegio indica que la incorporación busca ampliar las oportunidades educativas, manteniendo su identidad institucional. Al ser consultada la directora del English Institute, Macarena Mc Phee, descartó referirse al tema, dado lo reciente de la transacción.

La venta volvió a poner en evidencia un fenómeno que se viene consolidando desde hace algunos años: el interés de redes educativas internacionales por el mercado chileno. Entre las redes británicas que han buscado ampliar su presencia en el país, destacan Cognita, International Schools Partnership (ISP) y Nord Anglia Education, tres grupos que han protagonizado una serie de adquisiciones en el sistema de colegios particulares pagados.

La tendencia refleja un proceso de consolidación en un segmento educativo que, aunque no es el mayor en cantidad de alumnos, se ha vuelto atractivo para operadores internacionales por su estabilidad, reputación académica y potencial de expansión en América Latina.

Para Hernán Herrera, presidente de la Corporación Nacional de Colegios Particulares (Conacep), el interés de inversionistas “habla bien de la institucionalidad educativa en Chile. Es una señal de que existe confianza de que el sistema funciona”.

La presencia de estos grupos en el país se vincula, además, con el rol de la Cámara Chileno-Británica de Comercio, que dentro de sus cuatro áreas estratégicas incluye la educación, fomentando alianzas entre actores internacionales y establecimientos locales.

Lo confirma la gerente general de la Cámara. “Chile sigue siendo uno de los mercados educativos más estables y estructurados de América Latina. Para grupos británicos, ofrece una combinación clave: estabilidad institucional, un sistema educativo con fuerte presencia de colegios particulares y una clase media que valora profundamente la educación internacional y el bilingüismo”, señala Elle Denton.

Según explica, existe además una afinidad histórica entre ambos sistemas educativos. “Hay una cercanía entre el modelo británico y el chileno, especialmente en colegios privados que adoptan currículos internacionales, certificaciones en inglés y modelos pedagógicos inspirados en el Reino Unido”, agrega.

La ventaja “competitiva” de una red global

En Chile, la comunidad de colegios bilingües o internacionales ha ganado prestigio en el tiempo. Ese escenario ha captado la atención de grupos educativos globales que buscan expandir su presencia en mercados emergentes, especialmente en Latinoamérica.

En ese contexto, la red Cognita es uno de los actores más activos en el país. Antes de adquirir The English Institute, el grupo ya tenía varios establecimientos, entre ellos la red de colegios Manquecura, los colegios Pumahué, el Colegio San Francisco Javier, además de instituciones como The Greenland School y Dunalastair School.

Desde Cognita, señalan que todos sus establecimientos “comparten un marco común de calidad, basado en pilares estratégicos definidos, indicadores compartidos y expectativas alineadas”. Esto, según indican, les permite avanzar con un lenguaje común.

Con la compra del establecimiento de Providencia, la red suma su colegio número 18 en el país y refuerza su presencia en Latinoamérica, donde ha buscado consolidarse como uno de los principales operadores privados del sector.

Otro de los grupos que han crecido con fuerza en Chile es International Schools Partnership (ISP), red internacional que



Colegio Dunalastair, del grupo Cognita.



British Royal School, del grupo International School Partnership

Reciente venta de The English Institute al grupo Cognita es la N° 18:

Grupos británicos aceleran expansión en Chile en una CARRERA POR COMPRAR COLEGIOS PRIVADOS

Asociaciones internacionales como Cognita, International Schools Partnership y Nord Anglia Education han puesto sus ojos en el país, adquiriendo establecimientos privados y sumándolos a su red global. Entre estos tres grupos, son dueños de más de 20 establecimientos. • TRINIDAD RIOBÓ M.



Hay una cercanía entre el modelo británico y el chileno, especialmente en colegios privados que adoptan currículos internacionales”

ELLE DENTON, GERENTE DE LA CÁMARA CHILENO-BRITÁNICA DE COMERCIO.

opera decenas de colegios en el mundo y cerca de 30 en América Latina. En Chile cuenta con su presencia en los cuatro colegios Pedro de Valdivia y el British Royal School.

Desde este último, destacan que integrarse a un grupo global permite fortalecer distintos aspectos del proyecto educativo, desde la formación académica hasta las oportunidades internacionales para estudiantes.

“Esta red de colegios internacionales trae



Trehwela's School, del grupo Nord Anglia

muchos cambios positivos. Primero que todo, es un gran paraguas que nos apoya en los procesos de aprendizaje y en oportunidades internacionales para nuestros estudiantes”, explica Carmen Vera, directora del British Royal School y directora ejecutiva de ISP.

Según detallan desde el establecimiento, pertenecer a un grupo internacional facilita el intercambio entre colegios de distintos países, capacitaciones docentes y progra-

mas de orientación académica para alumnos de enseñanza media.

A pesar de la integración a una red global, desde el colegio subrayan que cada establecimiento mantiene su identidad educativa. “Existe un marco metodológico que nos guía, pero cada colegio mantiene su identidad”, indica Vera.

El modelo que están replicando estos grupos se basa en un principio de adquirir colegios con buena reputación local y luego integrarlos a su red internacional. En la práctica, esto implica mantener el proyecto educativo existente y la identidad histórica, pero sumarle recursos a la institución.

En ese contexto, el país aparece como un punto de entrada atractivo. “Chile se está posicionando como un punto de conexión cada vez más relevante entre estudiantes latinoamericanos y oportunidades educativas internacionales, particularmente con el Reino Unido”, plantea la gerente de la Cámara Chileno-Británica de Comercio.

Un ejemplo de esta estrategia es el caso de Nord Anglia Education, grupo británico que recientemente llegó al país por primera vez con la adquisición del Trehwela's School. La red cuenta con presencia en más de una decena de colegios en América Latina.

El fenómeno también coincide con una mayor competencia entre colegios particulares pagados, que buscan diferenciarse mediante proyectos bilingües, certificaciones internacionales y programas académicos globales.

En ese contexto, pertenecer a una red internacional puede transformarse en una ventaja competitiva frente a otros establecimientos. “Cada vez hay más actores vinculados a la movilidad estudiantil, programas educativos globales y servicios que conectan a instituciones chilenas con redes académicas internacionales”, señalan desde la Cámara Chileno-Británica.

Transición armoniosa, desafío de adaptación

Pese a los beneficios que destacan las redes educativas, los procesos de integración también tienen desafíos. Los cambios en la propiedad pueden generar incertidumbre en las comunidades escolares, especialmente entre apoderados y profesores.

“Cuando se compra un colegio, en realidad se está comprando un proyecto educativo”, señala Herrera, presidente de la Conacep. Por eso, agrega, “los apoderados deben estar atentos a que la identidad y el enfoque pedagógico del establecimiento se mantengan”.

Carmen Vera, directora del British Royal School, indica que el desafío es que la transición se “lleve armónicamente”. Desde su perspectiva, es importante que los cambios se realicen con “transparencia y delicadeza, porque

los cambios siempre generan expectativas”, señala.

Esta es una preocupación que convive con un escenario que, según el sector, muestra un potencial de creciente interés. “La demanda por educación internacional, formación bilingüe y colaboración académica sigue aumentando, lo que abre oportunidades para nuevas alianzas entre instituciones chilenas y británicas”, concluye Denton.